

La traducción al español de la marca dialectal siciliana presente en la literatura contemporánea

Entre la estandarización, la sustitución y otras estrategias (des)acertadas

Eva Muñoz Raya

Universidad de Granada, España

Abstract This article examines models and strategies adopted by translators of some contemporary Italian narrative authors, that include in their works dialectal marks, specifically of the Sicilian variety (e.g. Camilleri, Consolo, or Torregrossa). The texts have been chosen according to the distinctive characteristics they deploy for the translation process: their dialectal density, the value of the diatopic markers reflected by the author, and, of course, the determining factor shaping the function or purpose of the target text; in short, we will analyse the solutions and strategies proposed by the translators.

Keywords Translation. Linguistic variation. Sicilian dialect. Spanish and peninsular varieties. Translation strategies.

Índice 1. Introducción. – 2. La traducción de la variedad lingüística y las recomendaciones teóricas desde los Estudios de Traducción. – 3. La práctica de la traducción de la variación diatópica: estrategias. – 3.1 La estandarización o neutralización del multilingüismo camilleriano. – 3.2 *Filosofiana*, en busca de una variedad espectral en la lengua meta. – 3.3 *L'assaggiatrice*, un proyecto por definir. – 4. Conclusiones.

1 Introducción

Traducir significa recuperar el contenido semántico (qué dice el texto), pragmático (con qué propósito) y estilístico (de qué manera) expresados por el emisor en el texto origen (TO) mediante un procedimiento de equivalencias. Lo cual significa, como expone de forma

acertada Bertazzoli (2016, 85), reconocer que la lengua literaria es portadora de un producto ligado al estilo individual de escritura de un autor, cada signo tiene un significado y cada palabra un lugar propio; pero no solo estaría ligado al autor, sino también a la marca cultural en la que se inserta ese texto.

Si a la manoseada dicotomía de la traducibilidad/intraducibilidad del texto literario le añadimos la presencia de una variación lingüística en el texto origen (TO), utilizada con una finalidad eminentemente expresiva en combinación con la lengua estándar, el grado de dificultad crece exponencialmente. Pero para no caer en la sugestión de un planteamiento maniqueo, digamos que se abre un panorama con diferentes soluciones, todas ellas lícitas, en mayor o menor medida, pero no siempre con resultados que se ciñen al concepto de 'adecuación' necesario en el texto meta (TM). Dicho de otro modo, para incorporar los matices 'connotativos' del texto literario no siempre es necesario recurrir al mismo recurso, es decir, al dialecto, se puede recurrir también al sociolecto, a unidades léxicas adicionales, a recursos morfológicos o sintácticos de la lengua meta que nos ayuden a marcar la variación o a destacar el matiz requerido. Por otro lado, no hay que olvidar que cuando se trata de traducir textos con marcas dialectales, es necesario recordar que las lenguas no poseen un isomorfismo estructural de sus recursos de expresión, en otras palabras, rara vez existen coincidencias en el número, la extensión y la valoración de los dialectos de dos lenguas cualesquiera. Y es esa falta de simetría la que complica la traducción de la variedad y condiciona su subsistencia en el texto meta.

2 **La traducción de la variedad lingüística y las recomendaciones teóricas desde los Estudios de Traducción**

No vamos a entrar en profundidad sobre los planteamientos teóricos, pero sí mencionaremos aquellas posturas más relacionadas con nuestro objetivo. Catford (1965) recomienda una variedad geográfica de la lengua meta con características parecidas; Nida (1996) se muestra reacio a la utilización del dialecto en el TM y, en caso de tener que hacerse, propone recurrir a aquel con mayor población de hablantes. Entre ambas posiciones se sitúa Newmark ([1992] 2010), que, con una orientación más ideológica, es partidario de considerar el uso de la variación dialectal en el TO y actuar en consecuencia; es decir, analizar el uso que se hace de la variación lingüística: si presenta un uso diatópico (de jerga), de representación de una clase social baja (diastrática) o, simplemente, muestra rasgos culturales. Hatim y Mason (1990) parten de la consideración comunicativa del dialecto para llegar a posicionarse a favor de la estandarización.

Sin embargo, si hubiera una presencia dialógica alternada de lengua y dialecto en el TO, se decantarían por reproducirla también en el TM. Berman ([1985] 2000) considera que ante la proliferación de los dialectos en la narrativa los traductores deberían evitar su homogeneización y respetar la polifonía lingüística presente en el TO. Para ello propone recurrir a convenciones tipográficas de la marca dialectal, como la cursiva (el dialecto tiene una implicación con el territorio en el que se habla y por tanto no se puede trasplantar a otro territorio distinto); o acogerse a la llamada popularización/domesticación, buscando un dialecto local para sustituir el que se halla en el TO.

Rosa Rabadán (1991) se suma, por un lado, a la tendencia de estandarización y, por el otro, avala la inclusión en la lengua estándar de glosas interdiales que aclaren que la expresión pertenecía al dialecto en el TO; se trata de las llamadas 'coletillas' ('dijo con un marcado acento dialectal', 'dijo en dialecto'). El efecto sería la pérdida de la connotación del TO y la llamada 'coletilla' serviría para forzar una reflexión metalingüística por parte del lector meta (es decir, se crearía una doble relación dialógica en el texto). Hablamos de un procedimiento de gran aceptación entre los/as profesionales, pero conlleva una mayor exposición del traductor, lo hace más visible (Venuti 1995). En su caso, Roberto Mayoral apuntaba que «se debe reflejar la atmósfera global del texto original con los medios propios de la lengua a la que se traduce. Hay que evitar la traducción de marcador por marcador» (1999, 86). Hurtado Albir (2001, 583) creía poco afortunada la neutralización de cualquier variación; ante los dialectos geográficos y sociales, consideraba posible una solución dinámica para el TM que tuviera en cuenta las características de la cultura meta (CM) y sus usos lingüísticos, como la mayor o menor tendencia a la dialectalización.

Otros planteamientos, sin embargo, se centraban en el TM y en la CM. Hablamos de la escuela funcionalista de Nord (1991) y de Vemeer y Reiss (1996). Desde los años setenta se ha estudiado la función del TM siempre en relación al contexto social y cultural al cual va destinado. Vemeer y Reiss centraban sus análisis en que de la finalidad del texto en la cultura de llegada dependerán las estrategias de traducción. Estamos dentro de la llamada teoría del Skopos: un texto no tiene un significado predeterminado, sino que cualquier acercamiento es subjetivo, el/la traductor/a tiene una libertad relativa para interpretar el mensaje y para ello solo tiene que elegir la estrategia que adoptará para contribuir al 'escopo' en el TM y en sus destinatarios. Por tanto, ya no es necesaria la búsqueda de la 'equivalencia', sino más bien de la 'adecuación' a la finalidad del TM. Nord lo expresó de forma muy clara:

El skopo de un trabajo de traducción concreto puede exigir una traducción 'libre' o 'fiel', o una traducción intermedia respecto a estos extremos, dependiendo del propósito para el que se precisa la traducción. [...] La traducción [...] se realiza normalmente 'por

encargo'. Un cliente necesita un texto para una finalidad específica y encarga una traducción al traductor, actuando de esta forma como el iniciador del proceso de traducción. [...] el cliente daría todos los detalles posibles sobre la finalidad, los destinatarios, el tiempo, el lugar, la ocasión y el medio de la futura comunicación y la función que se pretende cumpla el texto. (Nord 1997, 29-30)

La decisión sobre la forma de llevarla a cabo en otra lengua compete al/a traductor/a; si decide que el 'escopo' es devolver al lector meta el tejido pluridialectal del original, la estrategia de traducción más válida sería traducir dialecto por dialecto, si bien es una estrategia muy contestada. El/la traductor/a como agente intercultural debe valorar aspectos textuales tanto formales como comunicativos. Cuando hablamos de traducir variaciones lingüísticas es fundamental reconocer la función que posee el TO para establecer, en consecuencia, la que debería tener prioridad en la lengua meta (LM). Pero esas estrategias que se despliegan en torno al texto literario no solo dependen del/la traductor/a sino también del editor y, por supuesto, de la propia CM y el grado de aceptabilidad de la presencia del dialecto en el texto literario en ella; y como sabemos todos estos intereses no siempre coinciden. Cavagnoli habla de tener que asistir a una mediación

fra le esigenze dell'autore, del lettore, dell'editore, e anche di quel lettore-autore con molte responsabilità che è il traduttore. (Cavagnoli 2012,10)

3 La práctica de la traducción de la variación diatópica: estrategias

3.1 La estandarización o neutralización del multilingüismo camilleriano

La identidad lingüística de Camilleri es un fenómeno de envergadura, su lenguaje con el paso del tiempo se ha convertido en el verdadero protagonista de su obra hasta el punto de «amalgamarse alla trama e all'organizzazione complessiva degli elementi narratologici, dei significati e degli ideali che danno all'opera una fisionomia propria» (Caprara, Plaza González 2016, 37).

En la lengua de Camilleri se dan cita la variedad dialectal y otras variedades del italiano:

le varietà inventate o trasfigurate, varietà colte e in disuso, ma anche molti tratti tipici della lingua media italiana e siciliana. Uno di questi è il sempre più frequente ricorso alla commutazione di

codice e all'enunciazione mistilingue, cioè all'uso alternato di varietà di italiano e di dialetto all'interno dello stesso evento comunicativo, tra una frase e l'altra, o all'interno della stessa frase. (38)

El dialecto constituye para Camilleri la representación de una visión propia e individual del mundo siempre desde el ámbito informal y familiar,¹ así como para caracterizar a sus personajes, la trama de sus relatos y el mensaje que quiere transmitir a sus lectores. Además cumple con un significado afectivo que le confiere a un contexto; es decir, la función connotativa del texto camilleriano, 'lo siciliano', «la ricerca della propria identità linguistica si è trasformata in un requisito imprescindibile dell'opera camilleriana» (38). Su plurilingüismo es un medio expresivo para evitar caer en un italiano 'nivelado', 'plano' y dar vida a un lenguaje que muestra mayor expresividad. Sin embargo, en la traducción no siempre es así, apreciándose una *sorta di limite* (37).

Ante la falta de elementos paratextuales que nos den pistas sobre el 'encargo' de traducción, serán las estrategias utilizadas las que nos lleven a encontrar la 'sicilianidad' camilleriana. Camilleri suele ser considerado con sus lectores, les proporciona aclaraciones sobre algunos términos que podrían ser lejanos. Técnica inestimable para la toma de decisiones del/a traductor/a. Para Caprara, traducir a Camilleri debería llevar al/a traductor/a a «confrontarse con los límites de elasticidad de su lengua, con el fin de ensanchar el horizonte lingüístico del texto término, pero sin crear un idiolecto narcisista» (Caprara 2004, 50). Tomamos como muestra la traducción de *Il cane di terracotta* (1996) e *Il ladro di merendine* (1996).² En el primer caso, en el multilingüismo que caracteriza la obra, sobre todo a determinados personajes (como Adelina, Catarella y Fazio), se aprecia una fuerte tendencia a eliminar la marca diatópica o neutralizarla (salvo en algunos casos en los que se recurre al préstamo señalado en cursiva); la medida no es tan drástica si hablamos de la variedad social o en el caso del registro coloquial, en los que se recurre a la equivalencia. En esta traducción uno de los primeros elementos que se pueden comentar, y que contribuyen a la marca exótica del TO, son los topónimos y los nombres propios; la traductora los mantiene en algunos casos de nombres geográficos como Trapani, pero elige el acuñado en el caso de Bologna; ocurre lo mismo con los nombres convencionales, incluso los diminutivos, y apocopados como ocurre con los apellidos, imitando el registro coloquial italiano. Los nombres propios formados por binomios aparecen inalterados incluso en aquella parte no específica (*piazza* o *vicolo*); con los títulos honoríficos se aprecia poca homogeneidad, se

1 El uso de la lengua expresaría el concepto de realidad y el del dialecto mostraría el del sentimiento, distinción que ya consta en Pirandello (Caprara, Plaza González 2016, 37).

2 Ambos traducidos por María Antonia Menini Pagés.

mantienen en algunos casos (*dottore, cavaliere, commendatore*) con el riesgo de opacidad y en otros los domestica siendo más transparentes (*onorevole* en 'honorable'). Sí se mantiene, tanto en el protagonista como en otros personajes, el uso dialectal de posponer el verbo al nombre cuando se presentan («Montalbano sono»). Otro de los elementos más significativos es la presencia de notas que en ocasiones solo sirven para reflejar cierto saber enciclopédico de la propia traductora o para dar alguna pauta traductológica, aunque no consigue resolver la opacidad que traslada al TM.³ Siguiendo a Camilleri, introduce una frase en dialecto milanés «L'è el dì di mort, aleghr!» con su correspondiente en italiano. En cuanto al aspecto sintáctico, sí demuestra la traductora su compromiso por mantener la tradición siciliana de la dislocación a la derecha del verbo e incluso con el mismo juego rítmico («la necesidad la había», «loco se nos volvió») que presentan tanto el murciano (Muñoz Garrigós 2008) como también algunos de los dialectos del sur de la Península Ibérica. En cuanto al léxico, mantiene el término dialectal, aunque interviene ampliando la información que da el propio autor (*caciocavallo* al que se añade 'muy curado' y la traductora amplía con 'queso'), si bien era muy necesaria. La fraseología es otro elemento cultural difícil de trasladar, que la traductora resuelve de forma muy acertada (*fùturi addritta e caminari na rina portanu l'omu a la ruvina* que traduce por «follar de pie y andar sobre arena, dejan al hombre hecho una pena» (Caprara 2004, 51).

En *El ladrón de meriendas* se observa la manipulación de registros y la transcripción de palabras o frases tanto en dialecto como en italiano (aunque son pocos casos), así como la presencia de las ya mencionadas glosas intradialógicas «*nivuro di siccia*, tal como se decía en siciliano», manteniendo así cierto matiz exótico en el TM. Sin embargo, con culturemas gastronómicos, *sarde a beccafico*, se opta por lo contrario, por estandarizar y adaptar el término «sardinas al horno rellenas con anchoas, cebollas, perejil y pasas». Cuando Montalbano habla con François, el niño tunecino, se incluye la frase en francés del niño y otra en dialecto del comisario, pero con la respectiva traducción en glosa interdialógica, expresando así su parte más emocional (Panarello 2019, 190).

Es cierto que en las traducciones de Camilleri se puede observar cierta progresión en la presencia dialectal en la LM, aunque sin llegar al mismo nivel de presencialidad del original. A pesar de que se tiende a estandarizar (justificada, quizá, como estrategia editorial), hay un aumento progresivo de la dialectalidad en las traducciones (Panarello 2019, 172).

3 Sin embargo no hace uso de la nota para explicar el término *omertà* (variante napolitana de *umiltà*); aunque, en este caso, creemos que es un término transparente para el lector español.

A pesar de que el español sigue siendo un sistema lingüísticamente centrípeto, se avanza en la aceptación de las variedades cada vez más presentes en los medios. Sin embargo, mientras que desde la academia se busca un mayor grado de fidelidad y una mayor 'adecuación' entre el TO y el TM, el mundo editorial es reactivo a proyectos más extranjerizantes porque se cree que van contra los supuestos intereses del lector meta y por tanto contra los suyos.

3.2 *Filosofiana*, en busca de una variedad especular en la lengua meta

Se trata de uno de los casos más interesantes que queríamos comentar debido al tratamiento traductivo que se le da al dialecto siciliano; la traducción del relato de Vincenzo Consolo es un caso bastante singular, ya que la propuesta de traducción no nace como un proyecto dentro de la industria editorial, sino en el seno del ámbito académico. El relato pertenece a la obra *Le pietre di Pantalica*⁴ y posee un grado de densidad dialectal alto en el que están presentes tanto el italiano estándar como el dialecto siciliano en una suerte de experimentalismo.

Consolo es un escritor que se vuelca hacia la esencia de su Sicilia natal y bucea en sus raíces más profundas, su lengua conforma una especie de *controcodice* «attraverso la tecnica dell'innesto ho cercato di recuperare quei giacimenti linguistici, e di rompere il codice centrale», rescatando «stilemi e [...] glossario popolari e dialettali» (Consolo 2001, 5) para conservar la memoria de este mundo exhausto y sepultado por la 'antilingua'. En la mayoría de las obras de Consolo, y específicamente en este relato, se dan cita tanto la variedad diatópica, diafásica como la diastrática; es decir, el dialecto invade todas las voces y se mezcla en la variedad estándar tanto en la narración como en los diálogos (Panarello 2019, 119).

En esta propuesta la traductora se atreve a traducir la marca dialectal del TO por otra variedad diatópica de la LM; la variedad elegida es el murciano. Además la traducción, tanto en la primera como en la segunda edición, se presenta provista de un aparato paratextual nutrido que dará respuesta a las dudas que se puedan plantear al lector meta. Se trata de un estudio preliminar que contiene información sobre el autor, la obra, así como de la propia concepción de la traducción, un nutrido glosario de términos y regionalismos y una amplia bibliografía tanto relacionada con el autor como con el texto y la traducción (Romera 2011, 9).

⁴ Se trata del séptimo de los quince relatos que conforman esta obra publicada en 1988. Para el análisis y las citas de la traducción de Irene Romera Pintor se ha manejado la 2ª edición (2011).

La traducción de este *racconto*, la primera hasta el momento que ve la luz en castellano, ha visto dos ediciones con cambios significativos. La traductora justifica su elección por las similitudes que existen entre ambas variedades, las cuales pueden ser de origen lingüístico, gramatical y etimológico, e histórico-geográfico, además de cierta familiaridad personal de la traductora con el habla murciana (Romera 2011, 20). De todos modos, hay que precisar que muchos de los rasgos fonéticos, morfosintácticos e incluso léxicos que se señalan no son exclusivos del murciano, sino de los llamados dialectos del sur peninsular como el andaluz (la caída de la /s/ final y su transformación en una especie de [h] aspirada, la asimilación de /l/ en /r/; la caída del fonema /d/ intervocálico o la preposición de lugar ‘encomedio’) entre otros rasgos (Alvar 1986, 1988; Coloma 2013).

En *Filosofiana* se observa un tejido tupido de estrategias adoptadas que van desde la equivalencia, pasando por la traducción estándar, hasta llegar a la modulación. Según la traductora, se ha intentado respetar al máximo la estructura lingüística, sintáctica y estilística del original; así como el uso del asíndeton, de la anáfora, de la yuxtaposición y de tantos otros recursos que recorren el texto consolidando de principio a fin y de alto valor estilístico (juegos de sonoridades, cadencias, etc.) y literario, y que confieren al relato un sello de identidad propio del lenguaje del escritor mesinense (Romera 2011, 19). El texto ha sido tratado con respeto, conservando meticulosamente la puntuación, las construcciones sintácticas en las que se reproduce el mismo orden que en italiano (Romera 2011, 19-20).

Al contrario de lo que encontrábamos en los textos de Camilleri, en Consolo la marca dialectal del relato no presenta ninguna tipografía específica en el texto origen, así que en ese sentido el lector no cuenta con ayuda alguna.

La lengua del narrador se caracteriza por un enunciado mixto en el que se aplica la equivalencia casi de forma completa: los elementos léxicos y morfosintácticos dialectales se corresponden en la traducción con la variedad elegida por la traductora; en la traducción estándar, a términos dialectales del TO le corresponden términos en el castellano estándar (*scifi* por ánfora) o la compensación, es decir, a términos del italiano estándar le corresponden formas de la variedad murciana (*fazzoletto di terra* por ‘roalico de tierra’; *spetrare* por ‘tajo parejo despedrar’).

Las mismas estrategias nos encontramos en la lengua del pueblo aunque podemos hallar un mayor número de elementos murcianos en el TM que sicilianos en el TO, y siempre gracias a estrategias de equivalencia y compensación tan apropiadas para un texto de estas características lingüísticas. El excesivo celo de la traductora por compensar la variante dialectal del TO llega a anular el hibridismo de Consolo; se da un nivel connotativo tan cargado que se llega a perder la armonía del TO (Panarello 2012, 126). La voluntad consciente por

ofrecer al lector meta ‘casi’ todo lo que el escritor siciliano presenta a sus lectores italianos llevó a la traductora a optar por el vocablo más cercano en sonoridad al original, por ello opta por ‘candela’ en lugar de ‘vela’, por ‘can’ en lugar de ‘perro’ o por ‘botijo’ y no ‘cántaro’ para traducir *bombole*. En palabras de la traductora se han elegido «las voces más similares fonéticamente a las elegidas por Consolo, conservando las prioridades del regionalismo, así como el valor literario y culto de las mismas, pero privilegiando siempre la oralidad del discurso» (Romera 2011, 20).

Pero la concienciación traductora, en la segunda edición revisada, lleva a Romera a aplicar el habla murciana en todo el texto consoliano, aunque no correspondiera con el regionalismo siciliano del TO. Según ella:

Este nuevo planteamiento está más en consonancia con el espíritu y la dinámica global de la narración, así como con el ambiente rural que se describe y con el habla de los personajes. (Romera 2011, 22)

La exploración del tejido epitelial de la escritura de Consolo, por parte de la traductora, es meritoria sobre todo por su reflexión filológica. Sí extrañan algunas de sus decisiones como la de traducir una serie de sentencias del *Almanacco perpetuo* escritas en un latín macarrónico, desistiendo, afortunadamente, a instancias del propio autor:

*Orbis nemo sua contentus sorte videtur,
Mille tenensque urbes plus cumulare cupit.
Quisquis per mare, vel per terram acquiserit, aurum,
Stultus erit, coeli cum male inquit opes.*⁵
(Romera 2011, 57)

Se sabe que el léxico del habla murciana se alimenta de modificaciones o deformaciones del léxico vigente en el resto del territorio: fenómenos como la aféresis, metátesis, apócpes, añadidos fonéticos entre otros son algunos de los más frecuentes; un ejemplo de ello lo podemos ver ya al inicio del relato:

TO. All'alba era giunto a Sofiana, a questa mezza salma e qualche tumulo di terra accattata impegnando pure la camicia, dopo la mala fina delle cooperative e della speranza d'avere in concessione

5 La traductora incluye en nota la recomendación de Consolo de no traducirlas para mantener el aura esotérica en torno a Don Gregorio Nánfara, uno de los dos protagonistas (Romera, 2011, 57).

un fazzoletto a Ratumemi, Rigiulfo, Gibilemme o a casa del diavolo. Su questa terra ch'era 'na ciaramitàra, una distesa rossigna in groppa all'altopiano di cocci e di frantumi, pance culi manici di scifi, lemmi, di bombole e di giare.

TM. Al alba había llegado a Sofiana, a la *fanega* y media y algún que otro bancal que había *mercao* empeñando hasta la camisa, tras irse al traste las cooperativas y su esperanza de obtener la concesión *d'un roalico* de tierra en Ratumemi, Rigiulfo, Gibilemme o *n'er mesmo* infierno. Una tierra *qu'era* una *cascajera*, una llanura rojiza a lomos *d'un* cerro de tiestos y cascotes, culos panzudos de botellas, asas *d'ánforas*, *lebrillas*, *botijos* y jarrones. [cursivas añadidas] (Romera 2011, 39)⁶

La traductora, a modo de conclusión afirma que el uso del habla murciana en la traducción:

permite de un lado reflejar la compleja variedad lingüística del texto original y de otro enriquecer la versión española del relato a través de una variedad de matices, si no idénticos, cuanto menos similares a los que el autor ha querido infundir a su obra. (Romera 2011, 25)

Aunque no se habla de 'encargo', la función y finalidad del TM son distintas a las señaladas en el caso de Camilleri. Se enmarca en el ámbito universitario y con una finalidad más experimental. Va acompañada de un aparato crítico valioso que, sin duda, la complementa y la justifica al tratarse de un modelo que va contracorriente, que rompe con las tendencias mayoritarias de estandarización, transcripción del dialecto original o manipulación de registros de la variedad dialectal que suelen ser más del gusto del sector editorial (Panarello 2019, 127). Hay que subrayar que la traducción ofrece lo que la traductora promete: la adaptación geográfica del relato consiliano, un modelo domesticante de 'dialecto por dialecto' (es decir, variedad siciliana por variedad murciana). En este proceso hay que reconocer el esfuerzo filológico, pero nos quedaría pendiente responder hasta qué punto el TM refleja el singular y rico universo lingüístico y cultural de Vincenzo Consolo.

6 La cursiva es nuestra.

3.3 *L'assaggiatrice*, un proyecto por definir

La traducción de *L'assaggiatrice* de Giuseppina Torregrossa al castellano, aún inédita, nace también en el ámbito académico. Parece no obedecer a un 'encargo' definido y por tanto no hay una función o finalidad determinadas. No vamos a ver un producto acabado y editado, sino que de la mano del traductor asistiremos al proceso de traducción, según los supuestos y las decisiones del traductor. En este caso la marca diatópica presente en el TO sufre una primera traducción a un italiano nivelado, estandarizado para luego trasladarla al castellano como lengua meta. Un modelo no muy usual en la traducción literaria ya que, sin duda, propicia una mayor 'pérdida' de los rasgos del TO.

L'Assaggiatrice aúna los rasgos identificativos de toda la producción literaria de la escritora palermitana. Desde el punto de vista lingüístico, en la novela se dan cita el italiano estándar, el italiano de Sicilia y el dialecto siciliano; con estos recursos Torregrossa retrata la 'sicilianidad' de la que hablábamos en los casos anteriores. Además la modificación y alternancia de códigos -con especial prevalencia del italiano de Sicilia- es una técnica literaria de tradición conocida como «mimesis de lo oral» o «escritura del habla» (González de Sande 2009, 463).

El traductor afirma que ha concebido la labor traductora como un proceso de recreación artística, atendiendo tanto a aspectos intralingüísticos como extralingüísticos de la novela. Además afirma que ha intentado ser lo más fiel posible al texto de la autora, procurando traducir del modo más «fidedigno [sic] posible -a pesar de que a veces haya resultado imprescindible el uso de notas explicativas- el mensaje y la forma del relato» (García Fernández 2020, 126). Pero en ningún momento se ha planteado experimentar con la presencia de la variedad diatópica del TO. Para respetar el parámetro de fidelidad, según el traductor, ha realizado un análisis lingüístico minucioso y ha alternado la traducción comunicativa y la traducción semántica, si bien no queda muy claro en la práctica.

En definitiva, según el propio traductor se ha valido de las siguientes técnicas, que no son estrategias: la eliminación de términos de marca dialectal; el empleo de sinónimos (siempre que fuera posible) como alternativa previa a la omisión de vocablos recogidos en la obra; la transcripción de términos -en cursiva- y su consiguiente explicación en nota; la adaptación textual de estructuras y de enunciados, bien escritos de forma intencionada con errores, bien expresados en italiano estándar, en italiano de Sicilia o siciliano; y la inclusión de términos no presentes en el texto original (García Fernández 2020, 152). Veamos algún ejemplo:

TO (original en italiano de Sicilia): E sale metticcinni 'na visazza e falla come vuoi, sempre è cucuzza!

Paso intermedio (traducción al italiano estándar): E sale mettine una bisaccia e falla come vuoi, è sempre zucca!

TM (traducido en castellano): Y por mucha sal que le echés, ¡seguirá siendo calabaza! (García Fernández 2020, 131-2)

Entre las técnicas a las que se refiere está la ‘hipertraducción’ que, según el traductor, es una compensación, de una ampliación de información:

TO: In effetti la signora ha avuto la sua ragione di *malochiddire*, un marito alcolizzato che la pestava quasi tutte le sere e poi pentito, viiih che malaparola, piangeva.

TM: En efecto, la señora ha tenido su dosis de *chismorreos* [este término ya implica la malicia con la que se realiza] *malintencionados*, un marido alcohólico que la golpeaba casi todas las noches y luego arrepentido, ¡uufff! qué mala palabra, lloraba. (García Fernández 2020, 143)

Nos parece interesante el desarrollo que nos expone el traductor, sobre todo en la parte lingüística, pero qué duda cabe que tendremos que esperar a tener el texto final para poder construirnos el tipo de proyecto. Sí nos ha llamado la atención esa especie de traducción intermedia y la neutralización completa de la variante dialectal.

4 Conclusiones

Tal y como ponía de manifiesto Umberto Eco, en cualquier proceso de traducción tiene lugar un proceso de ‘negociación’ (2003, 12), lo cual implica inexorablemente ‘pérdidas’ tanto del TO como del TM. Hemos visto que las estrategias y modelos de traducción hallados van desde la neutralización o estandarización del dialecto, la transcripción de algunos términos de la parte dialectal con explicitaciones, nutridos glosarios o glosas intra o extratextuales (las notas del traductor tan odiadas por la literatura anglosajona), o marcas interdialogicas, hasta la adopción de una variedad dialectal en el TM y, en todos los casos se aprecian deficiencias o imperfecciones, quizás debidas al proceso de negociación o a parámetros de hipotéticos ‘encargos’. Las decisiones de los/as traductores/as no siempre son las que predominan en las traducciones. Roberto Mayoral (1999, 184) afirmaba que la traducción de la variación lingüística puede verse determinada por factores externos al contenido y a la forma del propio texto; se refería a factores determinados por el encargo de traducción: cliente, destinatario, función de la traducción en la cultura

meta, etc., ante lo cual la concepción de equivalencia quedaría desdibujada. El 'escopo' de la traducción no debe limitarse simplemente a cuestiones textuales. La neutralización o no de la variante dialectal por parte del/a traductor/a también puede verse condicionada por las modas y costumbres literarias imperantes en la cultura meta. Para abordar decisiones experimentales por parte del/a traductor/a debe operarse un cambio en la conciencia literaria y que la cultura receptora aceptara tales decisiones en las obras traducidas (Tello 2010, 129-30). La lengua de Camilleri se neutraliza inmersa en circuitos editoriales, mientras que en el caso de Consolo se ha arriesgado y se ha experimentado con una marca dialectal en el TM, pero fuera de circuitos comerciales tradicionales. Sin embargo la traducción necesita combinar dos condiciones imprescindibles: la 'adecuación' a las normas del original y la 'aceptabilidad' a las normas del polisistema literario meta, sin olvidar el mensaje emocional que necesita una respuesta del lector.

No hay duda de que traducir la variedad dialectal puede ser un problema sin solución o uno con muchas soluciones y, como hemos podido ver en estos casos, todas ellas igualmente (in)satisfactorias.

Bibliografía

- Alvar, M. (1986). «Naturaleza y estatus social de las hablas andaluzas». M. Alvar (ed.), *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert-Instituto de Cooperación Iberoamericana, 143-9.
- Alvar, M. (1988). «¿Existe el dialecto andaluz?». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36(1), 9-22. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcr78r9>.
- Berman, A. [1985] (2000). «The Translation and the Trials of the Foreign». L. Venuti (ed.), *The Translation Studies Reader*. London; New York: Routledge, 284-97.
- Bertazzoli, R. (2016). *La traduzione: teorie e metodi*. Roma: Carocci Editore.
- Camilleri, A. (1996). *Il cane di terracotta*. Palermo: Sellerio.
- Camilleri, A. (2005). *El perro de terracota*. Trad. de M.A. Menini Pagés. Barcelona: Salamandra.
- Camilleri, A. (1996). *Il ladro di merendine*. Palermo: Sellerio.
- Camilleri, A. (2000). *El ladrón de meriendas*. Trad. de M.A. Menini Pagés. Barcelona: Salamandra.
- Caprara, G. (2004). «Andrea Camilleri en español: consideraciones sobre la (in)visibilidad del traductor», *Trans*, 8, 41-52. <https://doi.org/10.24310/TRANS.2004.v0i8.2962>.
- Caprara, G.; Plaza González, P.J. (2016). «Il plurilinguismo nell'opera di Camilleri: analisi della traduzione spagnola de *Il patto*». *Quaderni camilleriani*, 1, 37-52.
- Catford, J.C. (1965). *A Linguistic Theory of Translation*. London: Oxford University Press.
- Coloma, G. (2013). «Los continuos dialectales de la lengua española». *Zeitschrift für romanische Philologie*, 129(2), 366-82.
- Cavagnoli, F. (2012). *La voce del testo. L'arte e il mestiere di tradurre*. Milano: Feltrinelli.
- Consolo, V. (1988). *Le pietre di Pantalica. Racconti*. Milano: Mondadori, 75-97.
- Consolo, V. (2001). «Archeologo delle lingue». *La Grotta della vipera*, 26(5).
- Eco, U. (2003). *Dire quasi la stessa cosa*. Milano: Bompiani.
- García Fernández, J. (2020). «La literatura dialectal siciliana: enfoque contrastivo de los problemas lingüísticos y traductológicos derivados de la traducción al castellano de *L'Assaggiatrice*». *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 22, 123-56. <https://doi.org/10.24197/her.22.2020.123-156>.
- González de Sande, M. (2009). «La narrativa de Carmen Martín Gaité en Italia: Nubosidad variable y la problemática y metodología de su traducción al italiano». *Destiempos*, 19, 459-87.
- Hatim, B.; Mason, I. (1990). *Discourse and the Translator*. London: Longman.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra.
- Mayoral Asensio, R. (1999). *La traducción de la variación lingüística*. Soria: Diputación Provincial. Monográficos de la revista Hermeneus, 1.
- Muñoz Garrigós, J. (2008). *Las hablas murcianas. Trabajos de dialectología*. Murcia: Editum.
- Newmark, P. [1992] (2010). *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra.
- Nida, E. (1996). *The Sociolinguistics of Interlingual Communication*. Bruxelles: Éditions du Hazard.

- Nord, Ch. [1991] (1997). *Text Analysis in Translation: Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam: Rodopi.
- Panarello, A. (2019). *Traducir el dialecto: Técnicas y estrategias en las traducciones al español de la narrativa italiana moderna parcialmente dialectal* [tesis doctoral]. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rabadán, R. (1991). «Criterios de delimitación de la equivalencia translémi-ca». *Equivalencia y Traducción: Problemática de equivalencia translémica inglés-español*. León: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 74-107.
- Romera Pintor, I. (2011). «Introducción». V. Consolo, *Filosofiana (relato de "Las Piedras de Pantálica")*. Madrid: Fundación Updea, 13-31.
- Tello Fons, I. (2010). «Análisis y propuesta de traducción del dialecto en *Cumbres borrascosas*». *Entreculturas. Revista De Traducción Y Comunicación Intercultural*, 2, 105-31. <https://doi.org/10.24310/Entreculturasertci.vi2.11763>.
- Torregrosa, G. (2018). *L'Assaggiatrice*. Soveria Mannelli: Rubbettino.
- Veemer, H. J.; Reiss, K. (1996). *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Trad. de S. García Reina y C. Martín de León. Madrid: Akal.
- Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London: Routledge.

